

MOTIVACIÓN Y EMPRENDIMIENTO

Motivación deriva de “motivo”, algo que ocasiona **impulso** hacia adelante; movimiento, estimular hacia la acción. Proviene del alemán “motivieren”, sensación psicológica de un estímulo interior social para hacer una acción. La motivación es un proceso psicológico esencial y de manera conjunta con la percepción, las actitudes, la personalidad y el aprendizaje, es uno de los factores de mayor importancia para entender la conducta humana.

La motivación siempre ha tenido su eje permanente en la psicología, puesto que se halla en el centro de la regulación biológica, cognitiva y social. Tal vez lo más relevante en el mundo real es que la motivación recibe una alta valoración debido a sus efectos: esta noción es notoria para aquellos individuos en papeles como dirigentes, maestros, padres, líderes religiosos, *coaches* y abastecedores de cuidados de salud, que se encargan de animar a otros para actuar. En este sentido, la motivación se convierte en un **propulsor** de las diferentes actividades conscientes del ser humano en su afán de lograr más conocimiento y acciones positivas en el desarrollo de su vida. A través del estudio de la motivación se puede entender de mejor manera por qué el ser humano actúa de una forma u otra, cuál es el motor que le impulsa para tomar ciertas decisiones y por qué difieren de las de otros, o a la propia lógica.

Durante el **proceso de emprendimiento**, la motivación intrínseca da edificación a la identidad del emprendedor, que es la fuente esencial de esa motivación intrínseca. Puesto que la oportunidad emprendedora es un proceso de evolución que incorpora a diferentes personas y que este proceso tiene muy fuerte arraigo en la motivación intrínseca, la identidad del emprendedor tiene una evolución en el proceso simultáneo con la del público de interés.

En este sentido todos los agentes que están relacionados en la ejecución de una actividad de naturaleza emprendedora presentan una estrecha vinculación con un proceso motivacional que encierra en sí misma. Querer realizar un proyecto está íntimamente ligado con una buena dosis de motivación que sea el aval para llegar a

un buen destino. No siempre emprender resulta ser fácil, pues conlleva cumplir con muchos requisitos para que se pueda dar de manera satisfactoria, razón por la cual la motivación en estos casos no es tan sencilla para todos. Para emprender se deben satisfacer los requerimientos que demandan estos emprendimientos, siendo muchos de ellos no tan sencillos de tener. De esta forma la motivación puede resultar dura, aunque en muchas ocasiones el ánimo de ejecutar una tarea hace que se reduzca la imposibilidad de llevarla a cabo y fortalezca las ganas de concluir con determinado proyecto.

Se suele decir que los emprendedores arriesgan todo lo que pueden y son valientes al hacerlo, por tal razón su capacidad de motivación debe ser lo más elevada posible para terminar en éxito. Un gran porcentaje de los jóvenes emprendedores reciben influencia para comenzar un emprendimiento debido a que hay una oportunidad en el mercado, lo que no asombra dado que se afirma que los emprendedores se logran motivar tanto por una **oportunidad** como por una **necesidad**.

Referencia:

Recuenco Cabrera, Aurelio; Reyes Alva, William Armando; Olano Bracamonte, Sandra Mónica. (2022) Motivación: elemento necesario para el desarrollo psico-productivo. Journal of Neuroscience and Public Health. Recuperado de:
<https://revista.uct.edu.pe/index.php/neuroscience/article/view/249/301>